



Ataxia: Factores De Interés Para Los Pacientes

¿QUÉ ES LA ATAXIA?

La palabra ataxia procede del griego y significa “desorden”. La ataxia hace referencia a la presencia movimientos desorganizados o torpes así como a dificultades para mantener el equilibrio o inestabilidad. La coordinación de los movimientos precisa del trabajo conjunto de diferentes partes del sistema nervioso por lo que si alguna de estas partes está dañada, se puede producir una ataxia. Su médico le examinará y evaluará si su ataxia es debida a una disfunción del cerebro, médula espinal o de los nervios periféricos. La región cerebral que más frecuentemente se afecta cuando existe una ataxia es el cerebelo.

¿CUÁLES SON LOS SÍNTOMAS DE UNA ATAXIA?

- Dificultades para mantener el equilibrio al estar de pie.
- Dificultades para caminar, pudiendo incluir:
 - Caminar con los pies separados, ampliando la base de sustentación.
 - Oscilación o caídas hacia un lado u otro.
 - Dificultad para caminar en línea recta.
- Descoordinación y/o torpeza con los movimientos manuales.
- Temblor que podría empeorar al alcanzar un objeto. Éste podría afectar a manos, brazos, piernas, cabeza o incluso a todo el cuerpo.
- Dificultadas para hablar, principalmente para articular correctamente.
- Alteración de los movimientos oculares pudiendo ocasional visión doble o borrosa.
- Mareo

¿CUÁLES SON LAS CAUSAS?

La ataxia es un signo neurológico, no es una enfermedad en sí. Hay múltiples causas que pueden provocarla, incluyendo:

- Daño cerebral debido a tumores, ictus, traumatismos craneales, infecciones, etc.
- Déficit de vitaminas tales como la falta de vitamina B1, B12 o E.
- Exposición a ciertos fármacos o toxinas como la fenitoina, carbamazepina, barbitúricos, fármacos sedantes, algunos antibióticos, el litio, la amiodarona o el alcohol.
- Factores o enfermedades autoinmunes como la esclerosis múltiple, la respuesta inmunológica contra un tumor, inflamación de las arterias cerebrales o la enfermedad celíaca.

- Enfermedades metabólicas como la disfunción tiroidea o situaciones en las que exista una caída de los niveles de glucosa en la sangre.
- Enfermedades neurodegenerativas en las que exista una pérdida de células cerebrales, como la atrofia multisistémica o las ataxias espinocerebelosas (SCA), etc.
- Causas hereditarias o genéticamente determinadas.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA?

Para el diagnóstico de una ataxia, el médico necesita indagar sobre sus antecedentes personales así como sobre su historia familiar. Se le realizará una exploración neurológica en detalle y si es necesario se le realizaran algunas pruebas, pudiendo incluir las siguientes:

- Estudios de imagen: escáner cerebral usando una tomografía computerizada (TC) o una resonancia magnética (RM) cerebral o/y espinal.
- Análisis de sangre, orina o de líquido espinal o cefalorraquídeo.
- Estudio de la presión arterial y función urinaria.
- Estudio cardiológico.
- Estudios de conducción nerviosa y electromiografía (ENG, EMG).
- Evaluación cognitiva o neuropsicológica.
- Evaluación ocular.
- Estudio genético de ataxias hereditarias.

¿EXISTE UN TRATAMIENTO?

El tratamiento de las ataxias depende de la causa. Si la ataxia es debida a fármacos o toxinas, se deben de suspender y con ello podría mejorar la ataxia. Asimismo, el tratamiento también es posible cuando existe déficit de ciertas vitaminas, presencia de tumor, factores autoinmunes implicados o enfermedades metabólicas causantes. Además, algunas ataxias hereditarias también pueden beneficiarse de vitaminas específicas o fármacos concretos.

Si no existe un tratamiento específico disponible, la terapia ocupacional y la logopedia podría ayudar a mejorar la funcionalidad y la calidad de vida de los pacientes con ataxia.